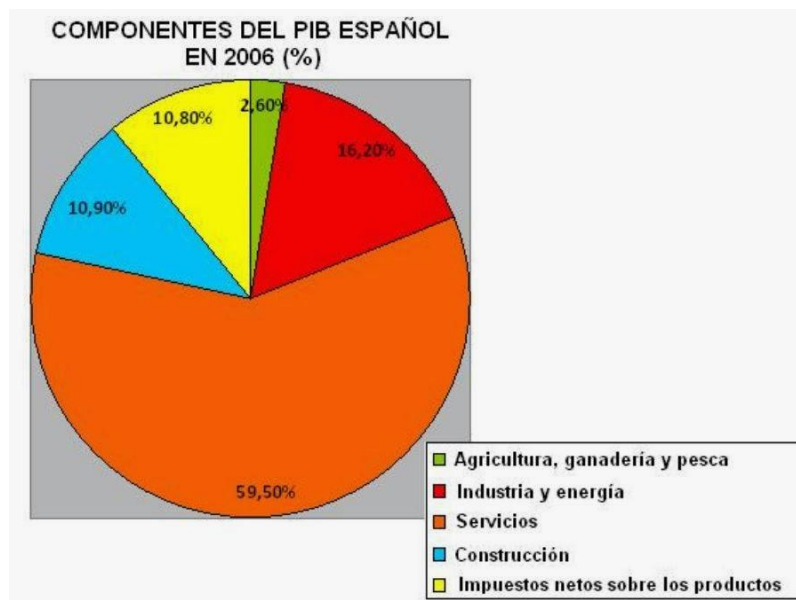


El gráfico representa los componentes de la actividad económica española según su aportación al Producto Interior Bruto (PIB) en 2006. Analízelo y conteste a las siguientes preguntas:

a) ¿Qué actividades integran el **Sector Primario** y qué peso tiene éste en la formación del PIB? En relación con los demás sectores, explique por qué tiene tan escasa representación.

b) ¿Qué porcentaje aporta el **Sector Terciario** y qué actividades se incluyen en él?

c) El **Sector Secundario** está representado por dos componentes ¿Cuáles son y qué porcentaje aporta cada uno de ellos? ¿Cuál de ellos ha tenido un papel esencial como desencadenante de la crisis económica actual y por qué?



a) El sector primario incluye las actividades relacionadas con la obtención de recursos naturales renovables. Son la agricultura, la ganadería, la pesca y la explotación forestal.

El peso en el PIB es del 2'06% y da trabajo a menos del 5,5 % de la población activa, manifestando esas cifras un constante y –ahora- lento retroceso, siguiendo la tónica general europea.

El retroceso en la contribución al PIB no quiere decir que la producción agraria esté disminuyendo; por el contrario, la modernización agraria (mecanización, el uso de fertilizantes y productos fitosanitarios, la ampliación de regadíos, la selección de semillas y especies...) han tenido como resultado un constante crecimiento de la producción, pero ésta ha sido menor que el que han tenido los sectores secundario y terciario y ha llevado consigo una constante reducción de la mano de obra empleada que, en su momento engrosó las filas del éxodo rural.

Decir, por otro lado, que los datos del PIB agrario son fluctuantes año a año, debido a la gran incidencia que sobre la producción agropecuaria siguen teniendo los fenómenos meteorológicos.

Los datos anteriores no nos deben hacer pensar que las actividades agrarias son poco importantes. Éstas tienen una importancia tanto económica como social y medioambiental considerable. Además de la producción de alimentos y materias primas –que sostienen una importantísima industria agroalimentaria–, la agricultura y ganadería organizan una buena parte del territorio, de manera que su mantenimiento garantiza la ocupación de todo el espacio y facilita la conservación del paisaje rural y del medio natural. Así, su escasa importancia cuantitativa se compensa con una gran importancia cualitativa.

b) El sector terciario aporta un 56'50% del PIB y más del 65% del empleo. Estos indicadores se sitúan realmente en la media de los países desarrollados, y es que España es –desde hace años– una economía fuertemente terciarizada que experimenta la continua expansión del sector servicios. Entre los factores que contribuyen a explicar la expansión de los servicios destacan: el incremento del gasto de las familias en servicios (transportes, servicios personales, educación, ocio, sanidad...), la creciente demanda de servicios por parte de las empresas y la demanda procedente del exterior, especialmente relacionada con el turismo. Las actividades del sector terciario son muy heterogéneas ya que incluyen el comercio, transporte, turismo, sanidad, educación, administraciones públicas, hostelería, seguros, inmobiliarias...

c) El sector secundario está representado por la industria y la energía con un 16'20% y la construcción con un 10'90% del PIB. La construcción ha tenido un papel desencadenante de la crisis ya que la actividad económica en los últimos años se ha basado en la construcción de viviendas, la demanda era elevada ya que los créditos bancarios se otorgaban con facilidad y existían fuertes corrientes especulativas. Se formó así la *burbuja inmobiliaria*.

El hundimiento de la construcción ha afectado negativamente a otros sectores a los que había estimulado (construcciones metálicas, madera y mueble, componentes eléctricos y de fontanería...)